

Proyecto de diseño del sistema de descortezado del mimbre.

Autora D.I. Virginia Gallo, FBA, UNLP; CIC virginiagallo17@hotmail.com

Eje temático Tecnologías Apropriadas

La industria primaria del mimbre en el Bajo Delta del Paraná.

El 98% de la actividad productiva de mimbre del país se localiza en la región del Bajo Delta del río Paraná, a cargo de pequeños productores de organización familiar que realizan el trabajo de casi todas las etapas de explotación y procesamiento de la materia prima.

El 75% de los productores del Delta está asociado a la cooperativa Los Mimbreros. Son aproximadamente 150 familias que producen el 67% del mimbre nacional, 500.000 kg de mimbre seco al año.

Las características más significativas de todo el proceso productivo son el trabajo manual, el bajo nivel de tecnificación y las prácticas productivas tradicionales de los productores familiares. A lo largo de toda la cadena existen necesidades múltiples, desde problemas estructurales hasta deficiencias en el procesamiento o en las características alcanzadas por el producto primario final.

Los problemas tecnológicos del proceso productivo influyen en la imposibilidad de sistematizar la actividad del sector. Se emplean artefactos de confección artesanal y alto grado de improvisación resolutive, en función de las necesidades sitio-específicas de los productores. En general, no tienen una configuración sistematizada sino que se confeccionan según los criterios individuales de los productores o la larga tradición del oficio.

Los problemas más urgentes de los artefactos derivan del uso de los mismos, ya que resultan inseguros para sus operarios. Actualmente el usuario conoce el oficio y se adapta al artefacto.

En este marco¹ elegí abordar este tema para desarrollar un proyecto durante el ciclo lectivo 2010, requerimiento de mi última materia de la carrera de Diseño Industrial.

El interés personal inicial era poder generar una propuesta de diseño que diera solución a una problemática real nunca antes abordada desde la disciplina. El desafío era analizar el problema, hacer un recorte pertinente para un desarrollo

¹ En 2010 se dio comienzo a la Comisión de estudios INTA-IPAF y UNLP-Cátedra de Taller de Diseño Industrial de II-V A, en el que algunas líneas de investigación del Instituto fueron propuestas como escenarios de diseño y posibles temas de desarrollo por alumnos del curso.

anual y generar el diseño de un artefacto, contemplando tanto las demandas de los productores como las correcciones de los docentes.

Lo atractivo era sumar a las herramientas habituales la posibilidad de contar con los recursos del IPAF, pensando en el trabajo interdisciplinario en equipo y la garantía de contacto y vinculación con el escenario real y sus actores (futuros usuarios del producto).

En líneas generales, el proyecto de diseño indudablemente estaría relacionado con las tecnologías alternativas, las necesidades locales/regionales, las mejoras de la técnica de la mano del trabajo, la actividad sustentable, el desarrollo endógeno del territorio.

No sólo debía adentrarme en el problema específico de la tarea del hervido desde el punto de vista de la función práctica del artefacto, sino que la hipótesis de trabajo implicaba una propuesta de diseño que fuera viable en el territorio, o por lo menos una aproximación desde el simulacro pedagógico de la profesión dentro del aula del Taller. Debía pensar en el abanico de agentes necesarios, una organización de la estrategia de acción a largo plazo, la gestión completa del proyecto, con visión de conjunto de toda la cadena productiva.

El método de trabajo del proyecto de diseño.

Partiendo de la base de que la solución innovadora debe surgir del conjunto de relaciones que mantienen todos los agentes involucrados en la actividad (productores, talleres, cooperativas, el estado, centros i+d, universidades), busqué que el proceso de diseño tenga un desarrollo en donde participen de manera activa diferentes representantes de dichas relaciones generativas, donde el diseñador lleve un rol más cercano al de un coordinador que al de un director.

A lo largo del año participé de los sucesivos encuentros de trabajo² buscando compatibilizar los tiempos del proyecto con las instancias de presentación de la cursada del Taller.

La experiencia de intercambio con los productores mimbrenos.

Hasta el momento, el desarrollo del sistema de descortezado realizado en el marco de la Universidad³ es parte de varios avances que se llevan hechos desde la interacción con los agentes involucrados⁴.

² Organizados por el IPAF Región Pampeana en las Islas del Delta del Paraná.

³ A partir de abril de 2011 el proyecto de investigación y desarrollo tiene continuidad a través de la adjudicación de una Beca de Estudio de la CIC, Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.

⁴ Se han fortalecido y propiciado nuevos vínculos de colaboración y acción entre los diferentes actores, se ha recopilado información sobre el estado de la actividad y las características del trabajo de todas las

Desde el punto de vista del proceso de diseño, la experiencia de intercambio con los productores fue indispensable porque determinó la toma de decisiones sobre puntos claves que debía tener el sistema de descortezado.

Paralelamente a los encuentros y durante la primer parte del 2010, mantuve un contacto por mail con Adriana Alonso (directiva de la Cooperativa). Se trataba de una especie de prolongación de las jornadas de trabajo en las islas pero reducidas a ella y mi trabajo universitario y su futura utilidad para los productores. Las preguntas se referían a datos técnicos de los artefactos empleados por los productores, y también a consultas sobre decisiones de diseño, o nuevas estrategias para el proyecto del sistema que estaba desarrollando.

Estos intercambios eran muy importantes para pensar en aspectos concretos del diseño: *“si hay una propuesta más funcional, no deberían tener problemas para adoptarla (en teoría, en la práctica tienen resistencia al cambio)”* (Alonso, 15/8/10). La cita da cuenta del apego de los productores a las prácticas convencionales y la desconfianza en alternativas desconocidas, actitud que creo se deriva de la larga tradición del oficio mimbrero y la ausencia de cambios o innovaciones en las tecnologías productivas históricamente empleadas.

En 2011, una vez terminado y aprobado el trabajo en la Cátedra, el proyecto fue expuesto ante los productores. El intercambio dejó ver que:

- los productores valoran las acciones de colaboración donde se avanza con hechos concretos, pero están cansados de los contactos que se dilatan y no alcanzan los objetivos acordados; cansados de muchas palabras y pocas acciones
- es difícil comunicar a los productores un razonamiento disciplinar (DI), ya que existen muchos prejuicios que limitan la puesta en acuerdo del grupo sobre nuevos caminos o innovaciones
- ante una nueva idea, la primera impresión siempre es de duda, pero a medida que se van viendo resultados positivos aumenta cada vez más la confianza en lo desconocido

En palabras de Adriana: *“Les agradezco la paciencia que nos tienen (...) Tengamos en cuenta que nos cuesta abrir la mente a cosas nuevas. Hoy hemos hecho una apertura (...) seguimos avanzando aunque sea con pasos cortos”* (Alonso, 25/6/11).

En efecto, puede decirse que el resultado del trabajo del año pasado no es el resultado final que soluciona el problema, pero sí que representa un primer y sólido abordaje del mismo, que durante el 2011-2012 continuará su desarrollo a través de la Beca de Estudio de la CIC. El principal desafío es hacer foco sobre su adaptación a las capacidades económicas de los productores.

instancias del proceso productivo, se están ajustando detalles del prototipo de una nueva atadora de mimbre (artefacto utilizado en una instancia del proceso de producción), y se definió una nueva línea de trabajo para abordar desde la Cátedra durante el 2011.

Conclusiones.

No es frecuente encontrar dentro del ámbito académico a la disciplina del diseño industrial actuando en la resolución de artefactos de escalas reducidas o de problemáticas acotadas a lo particular de una región.

Experiencias de este tipo amplían el área de acción de la disciplina del diseño industrial. No sólo abocada a la resolución de artefactos sino a la resolución de problemas técnicos y organizativos de toda una cadena productiva.

En los ejercicios del ámbito académico aprendemos que el diseñador debe conjugar requerimientos y gestionar la realización de un producto, pero no siempre conoce en profundidad todos los aspectos del uso del artefacto que se proyecta.

En la experiencia relatada del proyecto del sistema de descortezado del mimbre se ve claramente la importancia de los abordajes interdisciplinarios. Este tipo de experiencias participativas dejan notar que los problemas trascienden las fronteras de las disciplinas.

Cuando el espacio universitario entra en contacto con el productivo, no sólo se consigue mayor realismo en la simulación de la práctica profesional, sino que se abre un espacio en el que pueden abordarse problemáticas desatendidas que no encuentran solución en el ámbito productivo real.

Creo que todos hemos aprendido del otro de manera constante y hasta inconsciente. En el trato y la comunicación, en el trabajo en equipo, en el posicionamiento y los roles que cada uno puede brindar, en la apertura a otras miradas y la confianza en otros saberes.